



RELACION

EXACTA, DE LA SOLEMNE TRANSLACION del Cuerpo del Papa BENEDICTO XIIJ. de la Sacrosanta Iglesia Vaticana, à la de Santa Maria de la Minerva, de los Padres Predicadores, de cuya Religion fue hijo professo su Santidad, executada en 22. de Febrero de 1733. traducida fielmente del Original Italiano en Español.

EL Papa BENEDICTO XIIJ. de santa memoria, declaró muchas vezes, queria ser enterrado despues de su muerte entre sus Religiosos Dominicos, en la Iglesia de Sta. Maria de la Minerva, y dezia, que si le fuesse permitido, queria morir en su Celda, à la qual procuraba retirarse, quando con el motivo de alguna funcion, iba al dicho Convento de la Minerva, repitiendo muchas vezes aquellas palabras del pacientissimo Job: *In nidulo meo moriar.*

Siendo, pues, notoria esta piadosa voluntad del dicho Papa BENEDICTO, no solamente à los Religiosos de su Orden, sino à muchos Eminentissimos Señores Cardenales, y à otras personas de toda distincion, y de su confianza, no faltò el Rmo P. Fr. Thomàs Ripoll, Maestro General de la Orden de Predicadores, à hazer à su tiempo todas las diligencias necessarias para cumplirla: Por lo qual passado yà vn año desde la muerte de dicho Pontifice (en el qual tiempo no se puede trasladar de la Basilica Vaticana à otras Iglesias, los Cuerpos de los Pontifices, segun los Decretos Apostolicos) el referido Padre General, presentò à Nuestro Santissimo Padre Clemente XIJ. que oy felizmente reyna, vn memorial, en que declarando la notoria intencion del defunto Papa BENEDICTO, su predecesor, suplicaba à su Santidad el permiso de hazer dicha translacion; y siendo la representacion de dicha suplica autorizada con el testimonio de algunos



Eminentísimos Señores Cardenales, y otros Prelados, su Santidad con su acostumbrada clemencia, gustò conceder en 20. de Marzo del año pasado de 1732. la pedida gracia, de trasladar el Cuerpo de su dicho predecesor, desde la Basílica de San Pedro, à la Iglesia de Santa Maria de la Minerva, cometiendo la execucion de esta gracia, al Eminentísimo Señor Cardenal Anibal Albani, como Arzipreste de la dicha Basílica: y el mismo Eminentísimo à quien era notoria, como al que mas, la expresa voluntad del Papa BENEDICTO, aviendo tambien su Eminencia hecho vna amplísima declaracion; despues de aver comunicado al Reverendísimo Capitulo de San Pedro el rescripto de su Santidad, participò en 28. del mismo mes de Marzo, al referido Padre General, no aver dificultad alguna, ni por parte de su Eminencia, ni por la del Reverendísimo Capitulo, acerca de la deseada translacion; y que por tanto, podia su Reverendísima executarla, quando, y como le pareciese mas conveniente.

No perdio tiempo el referido Padre General en dár sus ordenes, para disponer todo lo preciso à esta funcion, y declarò, querria hazer con toda la mayor decencia que le fuesse possible, pues lo pedia así la suprema dignidad del defunto Papa BENEDICTO, el grande amor, que este le avia mostrado, muchos años antes de ser elegido Papa, y despues en todo el tiempo de su Pontificado; y finalmente, el decòro de su propria Religion, que el referido Papa professò solemnemente, amò con ternura, y honrò con sumos beneficios.

Mas aviendose observado, que semejantes translaciones de otros Summos Pontífices, avian sido executadas por lo comun al tiempo del Aniversario de su muerte, y así lo fueron la de Sixto V. y Paulo V. aunque vno de estos Aniversarios ocurriessse en el mes mas riguroso del Invierno, como defacto el de Paulo V. cayò en los 30. de Enero de 1622. omitiendo la translacion del Cuerpo de San Pio V. que se executò por orden de Sixto V. à 9. del mismo mes de Enero de 1588. Por esto, aviendo acaecido la muerte del Papa BENEDICTO en los 21. de Febrero de 1730. y debiendose hazer configuientemente las Exequias Aniversarias en 21. de Febrero del año siguiente de 1733. que era Sabado primero de Quaresma, se determinò seguir el exemplo antiguo, y transferir la translacion al dia 22. de Febrero del dicho año, en el qual caia la Dominica primera de Quaresma.

Dispuesto, pues, lo necesario para esta solemne funcion, y acercandose el tiempo señalado para ella, fueron anticipadamen-

se avisados en nombre del dicho Padre General los Eminentísimos Señores Cardenales, Creaturas del mismo Papa BENEDICTO, del modo con que obtenida y à la licencia de Nuestro Santísimo, se avia determinado hazer en San Pedro, despues de las seis de la tarde, la defumacion, y reconocimiento del Cuerpo, à los 21. del mes de Febrero, Sabado primero de Quaresma, en el qual dia se avian de aver celebrado, segun costumbre, las solemnes Exequias Aniversarias en la Capilla Pontificia, por el mismo Papa defunto: y que el dia siguiente, Domingo primero de Quaresma, despues de comer seria transferido con publica pompa, à la Iglesia de Santa Maria de la Minerva, en la qual se haria el dia siguiente la solemne Capilla Exequial, como se avia practicado en las translaciones de los Summos Pontifices Sixto V. y Paulo V.

Nuestro Santísimo Padre Clemente XII. diò en esta ocasion muchas pruebas de su gran piedad, y de la estimacion singular, que conserva à este su predecesor; y assi ordenò en primer lugar, que asistiessen à la Cavalcata, que avia de hazerse para dicha translacion, los Colegios de los Obispos asistentes, de los Proto Notarios Apostolicos, Auditores de Rotta, Clerigos de la Reverenda Camara, Ministros de la Signatura, Abreviadores, Capellanes comunes, Camareros de afuera, y Escuderos, para que con tan numeroso, y noble acompañamiento, fuesse mas decorosa la funcion. Lo segundo, mandò su Santidad dar orden por medio del Eminentísimo Cardenal Vicario, que debiesse intervenir à la Procecion todo el Clero, secular, y Regular de Roma, y que mientras durasse la dicha Procecion, se tocassen à muerto las Campanas en todas las Iglesias, que corresponden al camino llamado Papal: Demàs de esto, para que esta funcion se executasse con buen orden, y sin algun impedimento, hizo intimar vn Vando por medio de Monseñor, Governador de Roma, para que los Coches, y Carrozas, ni se parassen, ni anduviesse en el dicho camino, todo el tiempo que durasse la referida Procecion. Tambien declarò su Santidad, privilegiados todos los Altares de San Pedro en la referida primera Dominica de Quaresma, desde que se huviesse expuesto la Urna del referido Papa BENEDICTO, ordenando se diesse de cuenta de su Santidad la limosna de la Misa à todos aquellos Sacerdotes, que en dicho dia la celebrassen alli. Diò asimismo licencia, que el Lunes siguiente, en cuyo dia seria expuesta la misma Urna en la Iglesia de la Minerva, se pudiesse celebrar Missas de Requiem, no obstante concurrir la solemnidad de la Cathedra de San Pedro en

4.
Antioquia. Ítem, declaró privilegiados todos los Altares de la dicha Iglesia de la Minerva en aquella mañana, aun para los Sacerdotes Seculares. Finalmente, mandò su Santidad, que todos los Musicos de su Capilla Pápal, concurriessen el Lunes à officiar las referidas Exequias.

Los Reverendísimos Señores Canonigos de San Pedro, Creaturas del Papa BENEDICTO, y muchos otros Canonigos Beneficiados del mismo Reverendísimo Capitulo, y favorecidos del Papa BENEDICTO, hizieron en esta ocasion muchas demonstraciones de gratitud, porque à proprias expensas mandaron componer con admirable arquitectura, vn grande, y hermoso cerco, ò palenque, desde la Confesion de los Apostoles, hasta la Puerta Mayor, adornandole de muchas cornucopias, y paños negros, recamados, y frangeados de oro. A este se arrimaron dos bancos para la comodidad de todo el Capitulo: à poca distancia de los bancos, dispusieron un circulo de candeleros de bronze triangulares, entre los quales se mezclavan otros candeleros grandes de plata de la misma figura, y entre ellos se veian vnas columnillas tambien de plata; en medio de este cerco alzaron vn tablado para colocar en èl la Vrna portatil, que avian dispuesto los Padres Dominicicos para la translacion dicha. Sobre este tablado hizieron erigir vn espacioso, y bien adornado Dofel, correspondiente à la alta capacidad, y riqueza de aquella sumptuosa Basílica, estendiendo por los angulos del dicho tablado muchos candeleros triangulares, con tal disposicion, y simetria, que combidò à toda Roma para verla, y admirarla; pues verdaderamente, nunca se avia visto practicada tanta grandeza, y hermosura con otros Summos Pontifices, y así justamente mereció el general aplauso de toda la Ciudad.

Fuè, pues, en el dicho dia Sabado 21. de Febrero, à las cinco de la tarde, executada la demolicion del deposito, y sacada la Vrna en que estava el Cuerpo del Pontifice BENEDICTO, se conduxo à lo interir del Coro, acompañandola el Rmo. Capitulo con numero grande de hachas encendidas, y cantando el *Misere-re* la Capilla de aquella Basílica. Inmediatamente en presencia del Eminentísimo Señor Cardenal Anibal Albani, Arzipreste de la dicha Iglesia, y de otros diez Señores Cardenales, que fueron los Eminentísimos Otoboni, Juan Baustista Altieri, Petra, Lercari, Fini, Carrafa, Burghesi, Olivieri, Alexandro Albani, y Iudici, se abrieron las tres Vrnas, ò Caxas, esto es la de Abeto, que era la exterior; otra de plomo, y la vltima de ciprés,

en

5.
en la qual inmediatamente estava el Cadaver; y con admiracion, y sumo consuelo de todos, fuè hallado el Cuerpo todo entero, sin la mas minima lesion, todo palpable, y flexible, como si poco antes huviesse sido enterrado. Observòse demàs de esto, que en los pies (los quales estavan desnudos; porque quando enterraron à su Santidad, le robaron las calzetas, y zandalias) se veian claramente las venas, como se distinguen en los cuerpos vivos: Al principio se viò en su semblante vna especie de blancura, que se juzgò vna especie de moho; pero despues se descubriò ser motas del velo, que al enterrarle le pusieron sobre el rostro, y por la humedad avian caido sobre èl; porque aviendole despues limpiado con otro, quedò el semblante con el proprio color, y facciones, que tenia quando le dieron sepulcro tres años antes.

De todo esto diò testimonio el Notario de aquel Rmo. Cavildo; despues el Ilustrissimo Monseñor Tarca, Arzobispo de Gera- poli, y Canonigo de aquella Basilica, vestido Pontificalmente diò la absolucion: En este breve espacio de tiempo, hubo muchas per- sonas, cuya devocion solicitò lograr algun pedacito de las vesti- duras del defunto Pontifice, y algunos salieron con su intento, porque vn Eminentissimo señor Cardenal guardò el velo, que haf- ta entonzes avia tenido sobre el rostro: otros hizieron ocultamen- te varios hurtos; vno quitò vna Cruz del Palio; otro trocò vn al- filer; otro se llevó vn pedazo de la planeta; y aviendole calzado vnos zapatos nuevos, no faltò quien se los quitasse al tiempo de cerrar la Vrna. Los que no pudieron adelantarse tanto, se conten- taron con hazer tocar al Cuerpo de dicho Papa, velos, camandu- las, Medallas, Rosarios, y otras cosas.

Por obiar à mayores desordenes, que prudentemente podian temerse de la muchedumbre, se cerraron nuevamente, y con to- do cuydado las Caxas, y à la de plomo, en que estava gravada la inscripcion.

D. O. M.
BENEDICTVS XIIJ. PONTIFEX MAXIMVS

Vixit annos LXXXII. Die XIX.

Sedit in Summo Pontificatu annos v. menses vii. dies xxii.

Obijt xxi. Februarij MDCCXXX.

Fuè añadida esta, gravada en vna nueva lamina de plomo:

O P E R A

Rmi. Patris Fratris THOMÆ RIPOLL, Magistri Generalis Ordinis

Prædicatorum solemniter translatus fuit à Basilica S. Petri

Ad Ecclesiam S. Mariæ super Minervam, die xxii. Februarij 1733.

No pudo cerrarse la tercera caja exterior, porque estava toda carcomida de la humedad de la cal, y la pared, dentro de la qual avia estado tres años, y esto causò no pequeño consuelo à los circunstantes, porque así tuvieron oportunidad de llevarse cada vno vn pedazo para satisfacer su devocion.

Entre tanto mandò el señor C. Arzipreste fuesse leído el instrumento para hazer la entrega del Cuerpo à la Religion Dominicana; y por quanto el Rmo. P. General no pudo assistir à este reconocimiento, y entrega, hallandose indispuesto de la comun influencia de catarros, y resfriados, supliò sus vezes el Rmo. P. Fr. Juan Benito Zuanelli, Mro. del Sacro Palacio Apostolico, y en su nombre, y de toda la Religion recibì del mismo señor C. Arzipreste la consignacion de dicha Caja, despues de la qual se partieron todos los Emos. señores Cardenales, y los muchos Señores que avian concurrido à esta funcion, entre los quales fue vno el Excelentissimo Sr. Embaxador de Francia, que con su Esposa la Sra. Embaxatrix, estuvo en vna Tribuna; y muchos Cavalleros, y señores rodeavan la Vrna, como el señor Mayordomo Mayor de su Santidad, el Duque de Paliano, y otros.

No tardaron los PP. Dominicos en llevar la Vrna desde el Choro à las Andas portatiles yà dispuestas en medio del referido Palenque. Eran estas Andas de doze palmos y medio de alto, doze de ancho, y quince de largo; estavan todas adornadas de damasco morado hondeado, y frangeado de oro: sobre estas Andas se avia erigido vna Vrna cubierta de vna noble, y rica colcha de lama de oro, guarnecida de vn flueco de terciopelo negro, tambien frangeado de oro; en los quatro angulos de ella se veian las Armas del Papa BENEDICTO, ricamente bordadas de oro, y en las quatro frentes se leia en quatro targetas de lama de plata, las siguientes palabras, escritas con letras de realze de oro: *BENEDICTVS XIII. P. M. Ord. Prædicatorum.*

En medio de la misma colcha se alzò sobre dos grandes almohadas, de lama de oro por vna parte, y terciopelo negro por otra, vna rica, y hermosa Tiara, sembrada toda de perlas, y diversas piedras, la qual coronava con admirable belleza toda la maquina. Aqui, pues, fuè conducida la Vrna con el acompañamiento de muchas hachas, que para este efecto dieron los PP. Dominicos, las quales tenian los dichos PP. y Rmos. Canonigos, y todos juntos cantaron el Psalmo *Miserere*. Colocada, pues, la Vrna dentro de las referidas Andas, los mismos PP. hizieron las acostumbradas Vigilias, cantando segun su Rito, el Psalterio, y otras oraciones.

ciones ; continuando esta devota asistencia toda la mañana siguiente , hasta la hora de la translacion , ardiendo en todo aquel tiempo al rededor de la dicha maquina , veinte y quatro hachas , y despues ofrecieron los Padres Dominicos otras 48.

Luego que amaneciò , se oyeron tocar à muerto todas las campanas de aquella Basilica, que se llenò de vn inexplicable concurso de Pueblo , que concurriò à admirar aquel sumptuoso aparato. Allí celebraron muchas Missas los Padres Dominicos, y otros Sacerdotes forasteros , y cerca de las diez se principiò la solemne Missa de *Requiem* , que cantaron muchos coros de Musica, y Organos , puestos en el mismo Palenque , donde se avia fabricado vn grande Altar , al lado de la puerta de la Confesion de los Santos Apostoles. Celebrò de Pontifical el Illmo. Monseñor Cervini, Arzobispo de Nicomedia, y Canonigo de dicha Basilica. Acabada la Missa , pronunciò vna erudita Oracion Latina Monseñor Giuseppe Simonio Asserano, Camarero de Honor de su Santidad, Maronita, y Beneficiado de la misma Basilica , hombre , que con razon ocupa principal lugar entre los eruditos , como lo testifican sus obras impressas , intituladas *Bibliotheca Orientalis*. Acabada la Oracion en alabanza del Papa *BENEDICTO*, el Arzobispo celebrante, y quatro Obispos, Canonigos de la misma Iglesia, hizieron la solemne Absolucion, conque se diò fin à esta sagrada solemnidad, la qual verdaderamente no pudo ser, ni mas devota , ni mas magnifica, aviendose contado mas de quatrocientos cyrios gruesos, que ardian al rededor del dicho Palenque , y estuvieron encendidos, no solo el tiempo que durò la Missa, sino todo el dia , hasta la hora de la translacion; y no se cuenta la cera distribuida al Rmo. Capitulo , aviendose dado hachas à todos los Señores Canonigos , y Beneficiados , por cuenta particular de los individuos de aquel Capitulo, que fueron favorecidos en algun modo del Papa defunte. Lo que fue de suma edificacion à toda la Ciudad, y aumentò la gloria de esta solemne translacion.

A las tres y media del dicho dia, empezaron à encaminarse hàzia aquella Basilica, todas las Comunidades del Clero , Secular, y Regular, y poco despues de las quatro se principiò la Proceccion, con el orden siguiente. Presedian los Maceros del Emo. Sr. Cardinal Vicario, con sus ropas, y maza de plata : seguian à estos, otros dos de la Cofradia del Rosario, con sus bastones , y en medio de ellos iba vno , vestido con ropa blanca , y llevando vn grande , y riquissimo Faròl, con luz encendida. Venian despues los Lacayos de los Emos. Sres. Cardenales, no solamente de los que eran Crea-

turas del Papa *BENEDICTO*, sino de otros muchos, llevando todos hachas encendidas, en numero de mas de 150. Seguiafe inmediatamente la Cruz sola de la Iglesia *Tumulante*, esto es de los Padres Dominicos, que iba en medio de otros dos Religiosos, vestidos con roquetes, y con hachas en alto, de doze libras cada vna: Despues iban los Niños de San Miguèl, que se llaman vulgarmente los Letrados, exceptuando los dos primeros, y sus Maestros, ò Rectores, à quienes se dieron hachas. Este mismo orden se observò en todas las otras Comunidades, distribuyendo à cada vna dos hachas, para la primera fila, y otras dos à la vltima, para que assi se distinguieffen. A los dichos Niños sucedian los Huerfanos, y consecutivamente todas las Comunidades Regulares, guardando cada vna el lugar de su precedencia, y à cada Religioso se diò vna vela de à libra. Estas Comunidades Regulares fueron veinte y cinco.

1. Los Padres Reformados de San Francisco, que viven en Santa Maria de los Milagros, en numero de 30.
2. Los Padres Augustinos Descalzos 90.
3. Los Padres Capuchinos, casi 200.
4. Los Padres de la Merced 300.
5. Los Padres Gerònymos de la Congregacion del B. Pedro de Pisa, que viven en San Onofre 28.
6. Los Padres Minimios 80.
7. Los Padres del Tercer Orden de San Francisco 50.
8. Los Padres Menores Conventuales 80.
9. Los Padres Observantes, y Reformados de San Francisco 200. fuera de los que llevaban hachas delante de la Vrna.
10. Los Padres Augustinos de la Congregacion de Lombardia, que viven en N. Señora del Populo 30.
11. Los Padres de San Augustin 60.
12. Los Padres Carmelitas de la Congregacion de Mantua, que viven en San Crisogono 24.
13. Los Padres Carmelitas, que viven en la Transportina 70.
14. Los Padres Servitas 64.
15. Los Padres Dominicos, 120. fuera de los que llevaban hachas delante de la Vrna.
16. Los Monges Gerònymos de San Alexo.
17. Los Canonigos de S. Salvador de S. Pedro Advincula.
18. Los Monges Olivetanos.
19. Los Monges Celestinos.
20. Los Monges Cistercienses.

21. Los Monges Cistercienses Reformados de San Bernardo.

22. Los Monges de Valdeumbrosa.

23. Los Monges Camaldulenses.

24. Los Monges Casinenses.

25. Los Canonigos Reglares de S. Juan de Letran.

Seguian à estos todos los que componen el Clero Romano, esto es, los Alumnos del Seminario Romano, y los señores Parrocos, y Vicarios perpetuos. Despues iban las nueve Iglesias Colegiatas siguientes.

La Colegiata de S. Geronymo de los Esclavones.

La de Santa Anastasia.

La de San Goljo, y Juliano.

La de San Angel in Pescaria.

La de San Eustachio.

La de Santa Maria in via Lata.

La de San Nicolàs in Carcere.

La de San Marcos.

La de Santa Maria de Martyres, llamada la Rotunda.

A las quales, aunque fuelen ir siempre debaxo de vna Cruz del Clero Romano, fueron con todo esto distribuidas dos hachas à cada primera fila, para distinguir vna de otra. Despues de las dichas Colegiatas, venia el Señor Camarlengo del Clero, con el señor Cura de S. Pedro, y el P. Cura de la Minerva, todos tres con Estolas negras, y hachas encendidas en las manos.

Seguianse despues las Colegiatas insignes, la de Santa Maria in Comedin, à la boca de la verdad, la de Santa Maria Transtiberin, y la de S. Lorenzo in Damaso. Ultimamente, venian las tres Baslicas Patriarcales, conviene à saber, la de Santa Maria la Mayor, la de S. Pedro, y la de S. Juan de Letran: A los señores Canonigos de todas estas, fueron distribuidas hachas. Cerrava toda la dicha Procefsion del Clero Secular, y Regular, Monseñor, el Ilmo. Vicegerente, con hacha en la mano. Acompañaban à su Ilma. los señores Oficiales, y Ministros del Tribunal del Emo. Sr. Cardenal Vicario, à los quales se dieron velas; de suerte, que todas las hachas distribuidas al Clero, fueron ducientas, y mas, y las velas llegaron al numero de seis mil.

Acabado en la forma dicha el orden de la Procefsion del Clero, comenzò el de las hachas, que acompañaban el Cadaver, tan bien dispuesto, y con tanta magnificencia, que se llevò los aplausos universales de Roma, confessando todos à vna voz, no averse visto de muchos años à esta parte, funcion tan noble, tan numerosa, y magnifica.

Caminavan en primer lugar los Niños de S. Miguel, à quatro por fila, con hachas alzadas en la mano, en numero de 60. en la misma forma seguia 40. Niños huérfanos : venian despues 110. filas de Padres Menores Observantes, y Reformados, de quatro en quatro, vestidos todos con roquetes, y llevando hachas elevadas en las manos : A estos seguian 80. Padres Dominicos, vestidos del mismo modo, y llevando tambien hachas en la misma forma, los quales rodeaban todas las Andas, à cuyos lados iban doze de ellos, llevando cada vno vna hacha de doze libras, de lo que puede imaginarse, que hermosa vista harian 600. y mas hachas del acompañamiento : principalmente, aviendo favorecido el tiempo, contra toda esperanza esta funcion; pues aviendo soplado un gran viento desde la mañana hasta aquel punto, apenas se comenzó la Procecion, cesò totalmente, de suerte, que todas las velas, y hachas, se mantuvieron encendidas desde la Iglesia de S. Pedro, hasta la de la Minerva.

Ordenaban el lugar proprio de las referidas Andas los Cursores Apostolicos, con sotana, y maza de plata, los quales iban vnas vezes delante, y otras detras, segun convenia, para mantener la Procecion en buen orden, y al mismo fin se avian destinado algunos Religiosos Dominicos, que iban en medio con roquetes. Guarnecian los costados de las Andas la Guardia Pontificia, armada toda de azero, y con Alabardas en la mano. Asistian al mismo Feretro seis señores Canonigos de las tres Basílicas Patriarcales, los quales gobernaban los cordones de oro de la Colcha, y dividieron en tres partes el camino : Los de S. Pedro, asistieron desde el Vaticano, hasta la Iglesia de S. Celso, y Julian : Los de Santa Maria la Mayor, desde esta, à la de S. Pantaleon: Y los de S. Juan de Letran, desde S. Pantaleon, à la Minerva.

Detras del Feretro, y de las tres filas de los Padres Dominicos, que llevaban las hachas, venia à cavallo el señor Capitan de la Guardia Pontificia de los Suizos ; despues dos Maestros de Ceremonias, con mantelete, y sombrero Semi Pontifical, trayendo à sus lados dos Mazeros Pontificios, con sus gramallas, y mazas ; seguia Monseñor, el Mayordomo del Papa, en medio de dos Obispos asistentes : sucedia inmediatamente la Cavalcata de otros Obispos, y de los Colegios de Proto Notarios Apostolicos, Auditores de Rotta, con los quales iba el ya referido Rmo. P. Mro. del Sacro Palacio, Clerigos de Camara, Ministros de la Sinatura, Abreviadores comunes, Camareros de Honor, y Escuderos en cavallos, y mulas, respectivamente à sus ocupaciones, y con los jae-

zes ricos, vestidos los Señores con mantelete, ò capa, y sombrero Pontifical, ò Semi-Pontifical, segun la calidad de su graduacion, y à lo largo de esta Cavalcata, iban en dos filas los Palafreneros de su Santidad, y otros criados del mismo Monseñor Mayordomo, todos con hachas encendidas en la mano. De suerte, que el numero de las hachas, que ardian en esta Procefsion, computando las de los Lacayos, que iban al principio, las de los Palafreneros, que venian al fin, las distribuidas à las Comunidades, y las que acompañaban las Andas, llegaron al numero de mil y ducientas.

Con este orden se hizo la salida del Vaticano, y con el mismo se prosiguiò el viage, guardando siempre el camino Papal; hasta el Palacio, que se llama de los Cefarinos, por el qual doblandose à la izquierda, hàzia el Monasterio de Santa Clara, llegaron à la Minerva.

No puede explicarse la multitud, que por todo el camino concurriò à ver esta solemne Procefsion, siendo estrechas las mas grandes Plazas, à la inmensidad del concurso: Como tampoco puede dezirse la devocion, y piedad, que todos demonstraron hàzia el defunto Papa BENEDICTO, observando vn gran silencio, asì por su veneracion, como por no interrumpir el canto de los Psalmos, en que se ocupaban el Clero Secular, y Regular.

Mientras la Procefsion, doblaron continuamente las campanas de todas las Iglesias del dilatado camino, y se vieron tambien sobre las Armas todas las Milicias del Castillo de Sant Angel, las que hizieron vna salva general, quando el Cadaver estuvo fuera del Puente. Llegò la Cruz à la Iglesia de la Minerva, cerca de las siete, y aun todavia se hallaba el Cadaver en la Iglesia de S. Pedro, de donde salio à mas de las siete; de lo que se infiere, lo mucho que la Procefsion se estendiò, por todo el largo espacio, que ay desde el Vaticano à la Minerva. Llegò el Cadaver vna hora despues de la noche à la Puerta de la Minerva, donde estaban para recibirle los Emos. Sres. Cardenales, Otoboni, Juan Bautista Altieri, Fini, Carrafa, Burghesi, y Alexandro Albani, y el Emo. Otoboni, el mas anciano de todos, revestido Pontificalmente, diò la absolucion, segun el Rito acostumbrado.

Acabada esta funcion, los Soldados, que en gran numero asistían à la guarda de las Puertas de la Iglesia, trabajaron mucho para hazer salir el innumerable concurso que se hallaba en ella. Cerradas las Puertas, se dispuso con buen orden todo lo necessario para la Capilla Exequial, que avia de celebrarse el dia siguiente, y

se colocaron las Andas sobre el tarimon, preparado à este efecto; y al rededor de èl, quedaron encendidas muchas hachas, y alli hizieron los Padres Dominicos sus acostumbradas Vigilias toda la noche, en la misma forma, que practicaron la antecedente en la Iglesia de San Pedro.

Con el motivo de esta translacion, se hizo vna reflexion particular, y es, que assi como el Papa BENEDICTO saliò de su Orden à 22. de Febrero de 1672. debaxo de vn Papa Clemente X. de este nombre, que en dicho dia le hizo Cardenal; assi en el mismo dia 22 de Febrero, bolviò à su Religion con mayor pompa, despues de aver estado fuera 61. años, siendo Papa otro Clemente XII. de tal nombre, que Dios conserve.

Al reir del Alva del dia siguiente, se diò principio à la celebracion de las Missas; fue muy considerable el concurso de Sacerdotes forasteros; porque fuera de aquellos que estavan combidados, y à quien se daba la limosna de la Missa, concurrieron otros muchos, que celebraron por pura devocion, especialmente los Superiores de otras Ordenes, muchos señores Obispos, y otros Prelados. De fuerte, que aunque la Iglesia de la Minerva es capisísima, y aquel dia era de trabajo, fue tanto el concurso de toda clase de personas, que apenas con gran fatiga, se podia andar por dicha Iglesia.

Atribuyòse esto, no solamente à la devocion, y piedad, que todos conseruaban al defunto Pontifice, sino tambien à la curiosidad comun; porque verdaderamente, la Iglesia estava adornada con tal variedad, y belleza, que à todos infundia desseo de verla, y cada vno, despues de aver considerado con toda atencion sus partes, confessaba no podia hazerse adorno mas sumptuoso, mas vario, ni magnifico, en vna Iglesia tan capáz, y despojada del adorno de los Retablos. Baste dezir, que desde la boveda, hasta el suelo, pendia la colgadura de negro, y oro, y los arcos estavan adornados con tal disposicion, que cada vno parècia vn hermosísimo Altar, tan bien mezcladas se veian las colgaduras, fluecos, y bordados, resultando assi mas bellas las Armas del Pontifice BENEDICTO, que pintadas con los dos colores, claro, y obscuro, hazian sobresalir mas los realzes de oro. Pendian estas de los centros de los arcos, entre varios fectones, y targetas de oro, como mejor puede observarse en la Lamina que se ha abierto à parte.

Daba à todo esto mayor, y mas primorosa hermosura el Tumulo, que se avia erigido sobre vn tarimon alto, rodeado de gradadas

das, y con quatro pyramides, que hermoseavan muchas cornicopias, que llenas de hachetas, hazian vna hermosa vista con la diminucion de la luz. Coronava esta fabrica vn grande, y hermoso Dofel de damasco morado, con ondas, y franjas de oro, dispuesto tan artificiosamente, que de verdad era el vltimo complemento de la hermosa fabrica.

Además de las ciento, y mas hachetas de las quatro pyramides, se colocaron en los mismos angulos muchos blandoncillos de plata, tambien con hachetas, que encendidas despues con las que estavan en los Altares, en numero de seis cada vno, hazian vna representacion muy hermosa, y sobrefaliendo mas con los reflexos de las luzes el oro, que adornaban las Andas, y Dofel, y las colgaduras de la Nave de enmedio de la Iglesia. Contavanse en ella mas de 500. hachas, que ardian à vn mismo tiempo, no entrando en estas las que se distribuyeron à los señores Cardenales, ni las que se dieron à la Prelatura, que en gran numero afsistió à la Missa solemne. Fuè tal, y tanta la admirable Scena de este aparato, especialmente quando estuvieron encendidas todas las luzes, que todos los que entraban por la Puerta principal, quedaban à la primera vista admirados, pareciendoles entrar en vn Templo, dispuesto, no para vna funcion funebre, sino para vna solemnidad muy festiva; experimentando, que las negras, y tristes colgaduras, en vez de infundir al corazon alguna tristeza, le llenavan de alegria, y jubilo, por la artificiosa simetria, y buen orden de su disposicion.

Encendieronse todas las luzes à las diez, hora en que se debia dàr principio à la Missa solemne, que cantò Pontificalmente el Emo. Sr. Cardenal Juan Bautista Altieri, como el mas antiguo entre las Creaturas del defunto Pontifice BENEDICTO. Hallaronse presentes à esta 26. señores Cardenales, fuera del señor Celebrante, y huvieran venido mas, si los pocos que faltaron, no se huvieffen hallado impedidos de la mala comun influencia de los catarros, lo qual fuè causa, que muchas de las Comunidades Regulares no pudieron concurrir à la Proceccion, aviendo en todos los Conventos muchos enfermos de la referida indisposicion; como ni tampoco concurren por la misma causa muchos señores Arzobispos, Obispos, Proto-Notarios Apostolicos, Auditores de Rotta, Clerigos de la Reverenda Camara, y Ministros de la Signatura. Con todo esso intervinieron algunos Genereles, y Procuradores Generales, para los quales anticipadamente se avian prevenido bancos, cubiertos de paño negro, segun estilo de

146
de Capilla ; y à todos estos se dieron gruesas hachetas , como tambien à los señores Cardenales, segun la practica de semejantes funciones.

Acabada la Misa, que cantaron los Musicos de la Capilla, el Señor Maestro de Ceremonias , Monseñor Venancio Philipo Perfianti, Capellan Secreto de Nro. Smo. y que tambien lo avia sido del defunto Pontifice, dixo en su alabanza la Oracion Funebre con grande espiritu, y eloquencia. Despues los Emos. Sres. Cardenales, Petra, Lercari, Fini, y Carrafa, todos quatro Creaturas del mismo Papa BENEDICTO, se vistieron de Pontifical, y con el Emo. Celebrante subieron al gran tarimon, en que estaban las Andas, y Vrna con el Cuerpo de dicho Pontifice, y alli hizieron las cinco absoluciones acostumbradas.

Se creia, que acabada esta solemne funcion, se acabaria tambien el concurso innumerable de gente, siendo ya mas de medio dia: pero en vez de disminuir, se aumentò entonzes, sin que el gran numero de Guardias, que rodeaba el Tumulo, pudiesse detener el impetu de la multitud, que se abanzaba à besar la Caja en que estava el Cuerpo del defunto Pontifice BENEDICTO: Y assi, para obiar à toda confusion, y tumulto, se juzgò conveniente, dàr licencia à todos, para que en corto numero se fuesen arimando al Tumulo, para satisfacer su devocion. Verdaderamente fuè vn grande expectaculo, ver la singular confianza, y el concepto, que todos mostraban tener del defunto Pontifice; porque vnos llevaban manojos de Rosarios, para tocarlos à dicha Caja; otros conducian Ciegos, Mancos, Cojos, y semejantes enfermos, para hazerfela besar: Otros cortavan con cuchillos la misma Caja de plomo, para llevarse algunos pedazos; y hubo algunos, que no teniendo este instrumento, se valieron de los dientes para arrancar algun pedacito de plomo.

Durò esta avenida de gente hasta dos horas de la noche, y fuè forzoso valerse de la fuerza para que saliesse el concurso, especialmente al tiempo que los Religiosos Dominicos hizieron el Oficio de la sepultura al mismo Papa BENEDICTO, como à Religioso de su Orden. Cantaron en primer lugar todo el Oficio de Defuntos en el Choro; despues salieron procesionalmente, y se dividieron en dos filas, por todo lo largo de la Nave de enmedio, teniendo todos velas encendidas en la mano, en numero de mas de 350. Hizo el Oficio el yà mencionado Rmo. P. Mro. del Sacro Palacio, por el Rmo. P. Mro. General, quien sintiò mucho, no poder hazer este acto en obsequio de vn Papa, tan favorecedor suyo.

Acabada esta funcion, la que es bastantemente larga, por los muchos Psalmos, y Responfos, que contiene, y à la qual quiso hallarse Monseñor Venancio Philipo Persiani, como se hallò en el Choro con los Religiosos al Oficio de Defuntos; tambien asistió el Illmo. Monseñor, Arzobispo Gambaruci, primero Maestro de Ceremonias, y quien dirigió esta funcion solemne, no vista en Roma en 111. años avia, porque la vltima translacion, fuè la de Paulo V. en el de 1622. se procurò nuevamente hazer salir la gente de la Iglesia, por tener lugar de conducir la Vrna al lugar destinado de su deposito: pero el dia siguiente, que lo fuè de San Mathias, concurrió en igual numero el Pueblo, no bien satisfecho de aver demonstrado su devocion en el antecedente: Y porque à ninguno se permitiò entrar en la Capilla, donde estava puesta la misma Caja, fueron al tarimon, donde aun estavan las Andas, y con hierros, navajas, cuchillos, y hachas, quitaron à golpes, è hizieron pedazos aquellas tablas, sobre que avia estado puesta la Caja de plomo. Prueba evidente de la devocion, que el Pueblo Romano conserva aun al defunto Pontifice, y se puede creer piadosamente, que aviendo el Papa BENEDICTO, aborrecido toda su vida la gloria, y los aplausos del Mundo, dispuso Dios la tuviesse mayor despues de su muerte.

Quanto aqui se ha referido fielmente, sin exageracion, ni adulacion, siendo todo publico, ha hecho conocer con evidencia la estimacion, y agradecimiento, que la Orden de Santo Domingo professa à este Pontifice, que tanto la ha honrado, y beneficiado, constò tambien la generosidad de su Rmo. Padre General, cuya memoria serà perpetua, aviendose merecido los aplausos de toda Roma, por no averse detenido en gasto alguno, para hazer mas celebre este obsequio al defunto Papa BENEDICTO. Es verdad, que ingenuamente confiesan los Padres Dominicos, no huviera sido tan grande la distribucion de cera, que no se ha visto en ninguna funcion semejante, sino porque muchos Rmos. Cardenales, Creaturas del mismo Papa BENEDICTO; los quales deseavan con la mayor ansia fuesse honrado su bien hechor en la mejor forma, que fuesse possible, y otros Señores Cardenales, no Creaturas suyas, y muchas otras personas beneficiadas del mismo Pontifice, ministraron velas, hachas, y otras especies de cera, y algunos concurrieron con dineros tambien à los gastos. Este puntualmente fue el motivo, porque el mismo Padre General mandò, que toda la cera, que embiaron los forasteros, fuesse distribuida, à mas de la que yà avia preparada para esta translacion, y

que

que toda se gastassen en obsequio del Papa **BENEDICTO**, pues à este fin la avian dado sus bienhechores , como defacto debe creerse se gastò toda , porque toda la noche de la translacion , y el dia siguiente estuvieron ardiendo muchas hachas al rededor del Tumulo , y es comun opinion, que entre la cera, que se puso en San Pedro en el referido Palenque, la que se distribuyò para la Proceffion , y en fin la que sirviò en la Iglesia de la Minerva, para la Capilla solemne Exequial , se gastaron treinta mil libras de cera en obsequio del Papa **BENEDICTO XIIJ.**



CON LICENCIA : EN MADRID.

**Y por su Original en Cadiz : Por los Herederos
de Christoval de Requena,
en la Plaza.**

